

**Mensaje de Juan Somavia
Director General de la Oficina Internacional del Trabajo
con ocasión del
Día Mundial de la Lucha contra el SIDA**

1 de diciembre de 2008

En este Día Mundial de la Lucha contra el Sida, la OIT reitera su compromiso para que el trabajo y los lugares de trabajo sean importantes vías para hacer frente al desafío que representa el VIH/SIDA.

El Informe Mundial sobre el Sida más reciente pone de manifiesto los progresos realizados en la lucha contra la epidemia. Es alentador saber que con nuestra acción concertada se puede vencer este flagelo.

Con todo, unos 33 millones de personas están contaminadas con el VIH. Nueve de cada diez de ellas son adultos en sus años más productivos. Además de la profunda tragedia humana que supone el VIH/SIDA, la epidemia ha minado considerablemente la capacidad de muchos países para hacer frente a los desafíos del desarrollo. Se han visto privados de personas competentes y experimentadas: maestros, administradores, agricultores, obreros, funcionarios públicos, trabajadores de la salud, y otros muchos tipos de ocupaciones.

La desigualdad social y económica ha sido un factor crucial en la propagación del VIH. Esta situación se agravará debido a la actual crisis económica mundial, y seguramente se verán amenazadas conquistas obtenidas tras grandes esfuerzos. La crisis podría tener otras muchas implicaciones para quienes están contagiados con el virus y se encuentran en situación vulnerable. Por ejemplo, la pérdida de un empleo puede suponer el fin de un tratamiento vital contra el VIH (pagado por el empleador, o sufragado con ingresos propios). La pérdida de ingresos en una familia que se ve afectada por el sida puede obligar a los niños a dejar de ir a la escuela y forzarlos a trabajar. Los despidos pueden servir para encubrir o excusar discriminación relacionada con el VIH.

En estos tiempos turbulentos, reviste aún más importancia contar con un liderazgo fuerte y con una clara visión que permita vincular las vidas y el sustento de la gente con la recuperación y el crecimiento para poder cumplir nuestra promesa de frenar el sida.

La OIT, organización tripartita, trabaja en todo el mundo para demostrar cómo los gobiernos, las empresas y las organizaciones de empleadores y trabajadores pueden aunar esfuerzos y forjar alianzas que contribuyan a reducir la propagación del VIH y controlar los impactos de la epidemia en los lugares de trabajo y a través de ellos – lo que es parte integral del Programa de Trabajo Decente de la OIT. Estamos ampliando esta labor también a la economía informal, en la que es muy elevado el número de personas vulnerables.

Estamos comprometidos en encabezar las actividades de lucha contra el VIH/SIDA en todo el mundo del trabajo fomentando la igualdad de género y respaldando iniciativas conducentes a crear empleos, proporcionar protección y brindar información que permita

salvar vidas. La libertad de organización, derecho fundamental del trabajo, es esencial para promover la autonomía de hombres y mujeres y combatir la discriminación.

Al conmemorar este vigésimo Día Mundial de Lucha contra el Sida, la OIT se compromete a continuar luchando contra este flagelo en todo el mundo del trabajo.

* * *